

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance University
Programa doctoral en Liderazgo Global
San Juan, Puerto Rico

Trabajo Integrador
Regla de Vida
Plan para Reproducción de Formación Espiritual

Requisito parcial del curso de
Formación espiritual – DML 811

Elba L. Rodríguez Vélez

Profesor: Dr. Javier Gómez

Otoño 2022

¿Y ahora qué?

Me acabo de retirar del estrés de veinte años en el magisterio, además de dieciocho años en ministerio a tiempo completo, para comenzar otros tantos en otra aventura de fe, si la salud nos permite. Volver a estudiar formalmente, no estaba en mi agenda, y menos un doctorado. Nunca me han interesado los títulos, lo más estresante de esto es que, para otras personas es importante y hay unas expectativas sobre ti. Quiero vivir en paz.

Sin embargo, Dios que me conoce en lo profundo, sabía que, en esta transición de vida, necesitaba algún tipo de estructura que me enganchara y retara mi alma. Aún más importante, Dios en su amor por mí sabe que todavía le queda mucho amor para derramar sobre mi vida. Todavía me quedan muchas primaveras para florecer. Y estando en otra estación de vida, donde ya no estoy bajo tanta fatiga, me ha llamado a su huerto para conversar conmigo sobre algunos asuntos ocultos para mí.

Estando aquí en Málaga, pasando por los procesos lentos de las diferentes burocracias institucionales, ha sido para mí un gran refugio venir a la biblioteca del pueblo para hacer los trabajos del curso. Comencé leyendo todos los libros. *El cuidado del alma* del autor Bob Reimer, tocó algo allá dentro de lo que no me había percatado. No pensé que Dios todavía tenía algunos asuntos para sanar en mi vida. Siempre pensé que era una persona sana. El asunto de los patrones familiares y lo que los psicólogos nombran *los apegos*, han ocupado mi pensamiento. De hecho, quien trajo este tema de los apegos fue mi hija, quien visita regularmente a una terapeuta. Cuando tus hijos están viendo a un terapeuta y tú no, piensas, algo no está bien. He vivido sesenta y dos años en mi piel sintiéndome OK, que no me he dado cuenta de que no

estoy tan *OK*, como pensaba. O que, de alguna manera, lo que le impartí a mis hijos no estaba tan *OK*. Esto no es un “pity party”, o un “guilt trip”, es un dolor allá en lo profundo. Es un reconocer que tengo mis grietas, que con ellas formé una familia y no me di cuenta. Ahora que mis hijos son adultos, todo se nota, y a la misma vez, de todo se puede conversar, si la apertura de alma se da.

Volviendo al libro, estuve pensando que hay un tema que perturba mis sensibilidades; es el tema del abandono. Me causa mucha pena. Indagando el por qué, llegué a la historia de mi madre. Cuando ella era una niña, sus padres se divorciaron. Su padre se enamoró de una adolescente. Su madre Cristina, al enterarse de que su esposo estaba interesado en esta chica, en medio de su dolor, lo abandonó con todos los hijos para castigar a la chica, de lo que luego se arrepintió, pero ya era demasiado tarde. Eran seis hijos, la menor tenía apenas meses de nacida. Mi mamá tendría entre cuatro o cinco años. Mi madre nunca entendió por qué su mamá se fue y nunca regresó. Su padre se casó con la adolescente que era de casi de la edad de su hermano mayor. Nunca los dejaron volver a ver a su mamá. Mi madre quedó con una tristeza muy grande. Tristeza que caminó con ella como una fiel compañera hasta su adultez. Y la pregunta siempre quedó pululando, ¿por qué mi mamá se fue? Mi madre se casó y nacimos nosotros cuatro.

Al mirar atrás a mi niñez, me doy cuenta de que aprendí a vivir casi por mi cuenta. Mi niñez temprana se desarrolló en el casco del pueblo de Jayuya. Mis recuerdos más tempranos se remontan a mis cinco o seis años. Mi padre era agricultor, mi madre trabajadora social. Mis hermanos iban a la escuela todo el día y yo iba medio día. Recuerdo ya que, a esa edad, andaregueaba por mi cuenta por la calle y en la

casa de mis vecinos y amigos. No tengo recuerdos de afecto de mi madre, abrazos, besos, cariños, ni a través de toda mi vida. Sé que me amaba, y luego en mi adultez, que me admiraba y respetaba. Cuando llegué a mi adolescencia, mi madre tuvo una experiencia transformadora con el Señor. Él se llevó su tristeza y se convirtió en su nuevo compañero. Aun así, cómo ser una madre afectiva, si no tuviste una.

¿Por qué traigo el tema del abandono? Porque lo que experimentó mi madre, lo pasó a sus hijos a manera de carencias afectivas. Y claro, ella no podía dar de lo que no tenía. Mi hermana mayor, sufrió más que yo. Yo aprendí a valirme por mí misma. A andar por debajo del radar sin dar mucho que hacer, siempre tratando de hacer lo bueno para honrar a mis padres. Admiré a mi madre mucho, era una mujer de Dios y una gran líder en la comunidad. Muy querida y respetada por muchos. Sin embargo, emocionalmente, nunca me sentí apegada a ella. Y cuando enfermó y murió, aunque me porté como una gran hija, junto con mis hermanos, cuidándola hasta el final, literalmente hasta el final, porque me tocó el trago amargo de estar con ella cuando murió, no me dolió tanto su muerte como me dolió la muerte de mi padre.

Ese abandono que sufrió mi madre, lo expresó y transmitió a manera de frialdad emocional. Por lo tanto, esa carencia de afecto que viví en mi vida familiar, la transmití a mis hijos. Por otro lado, fui muy intencional en modelar valores y conducta cristiana, como lo hizo mi madre, que en lugar de ser algo totalmente positivo, lo entiendo en esta etapa de mi vida, que no era esa vía la más importante, si no la vía de los afectos. Por ahí ahora, me quebranto, porque Dios sabe que di lo que entendí era lo mejor porque no contaba con las herramientas emocionales necesarias para hacerlo mejor. Y esto, lo veo y lo proceso ahora cuando mis hijos son adultos.

¿Y ahora qué? ¿Cómo resuelvo este entuerto? Tengo que perdonar a mi madre. Nunca pensé que lo necesitaba. Tengo que tomar un tiempo para hablarle como si estuviera frente a mí. Luego quiero tener conversaciones separadas con mis hijos, sobre el impacto de este patrón de carencia emocional familiar en mi vida y preguntarles cómo eso pudo afectarlos. Por último, tengo que dejar de ser mezquina con mis afectos. Y aunque esto tal vez sea un tema para el trabajo del viaje familiar y no quiero ser repetitiva, también tiene que ver con el contenido de uno de los libros leídos.

Del libro, *Tempered resilience* de Ted E Bolsinger y de *A non anxious presence* de Mark Sayers, adquiriré una perspectiva diferente sobre la situación de la iglesia. Entender que en estos momentos estamos a nivel global en una zona gris y lo difícil que es liderar en tiempos de cambio, me ha ayudado a ver el panorama de mi iglesia local con más gracia. Todavía pienso que estamos en duelo por todas las pérdidas en los años pasados, además de los eventos naturales y la pandemia que nos azotaron. ¿Cómo guías a un rebaño abatido? ¿Cómo lideras a una congregación que se resiste al cambio? ¿Cómo lideras en una zona gris, cuando tú mismo estás en medio de ella? Estos temas discutidos en estos libros han desempacado pensamientos nuevos, además de mirar con ojos de gracia a mi pastor. Me pregunto si la pastoral comprende la sobriedad de estos tiempos y como lo expresa Bolsinger, que lo que se necesita es la autoridad espiritual que resulta de un encuentro con Dios en el desierto. ¿Y ahora qué? ¿Cómo puedo ser de apoyo a mi iglesia local y a mi pastor en la distancia? Necesito dirección de Dios sobre esto, pero mucho se puede hacer en oración y las conversaciones con los hermanos, apuntándoles hacia la oración y la intercesión por el

pastor y su familia. Mi esposo y yo oramos constantemente por nuestro pastor y su familia, rogando porque le dé visión del cielo para la congregación, que lo llene de su Espíritu y que acompañe a la congregación en medio de este proceso de cambio.

La lección sobre el síndrome del impostor resonó conmigo, me hizo recordar la lírica de la canción de Jesús Adrián Romero, *Es por Su gracia*:

Cuando nadie me ve
En la intimidad
Donde no puedo hablar
Más que la verdad
Donde no hay apariencia
Donde al descubierto queda mi corazón
Allí soy sincero
Allí mi apariencia de piedad se va
Allí es tu gracia lo que cuenta
Tu perdón lo que sustenta
Para estar de pie

Coro
// Y no podría dar la cara si no fuera porque soy
Revestido de la gracia y la justicia del señor
Si me vieran tal cual soy se enterarían de que es Jesús
Lo que han visto reflejado en mí tan solo fue su luz
Y es por tu gracia, y tu perdón
Que podemos ser llamados instrumentos en tu amor. //

La idea que se hacen las personas de mí me da ansiedad y temor. A veces creen que soy la gran cosa porque he estado en trabajo misionero. La verdad es que, no tengo una lista de gente que he se ha convertido por mi intervención directa y siento que carezco del poder de Dios. Mi carácter deja mucho que decir, además de que no sé amar bien a la gente. De un tiempo para acá, siento una gran responsabilidad cada vez que abro la boca, especialmente desde el púlpito. La gente escucha. Sé que puedo influenciar el pensamiento de la gente piensa que tengo algo que decir. No quiero dar la impresión errada, ni estimarme sin cordura.

Regla de vida

He aquí algunas prácticas que ya son parte de mi vida y otras que en medio de mi nueva situación y etapa de vida quiero enfatizar.

Comunidad

1. **Relaciones:** a la luz de mis hallazgos en el viaje familiar, procuraré comunicarme a la distancia con:
 - mis hijos - diariamente a través de textos y semanalmente me comunicaré por celular. Una vez al año planificaré un encuentro físico, ya que estamos en diferentes continentes.
 - mis hermanos, varias veces durante el mes, ya sea por WhatsApp o por llamada telefónica; tíos, una vez al mes; mis sobrinas, una vez al mes. Mi hermana semanalmente y con mi tía Suli, que es la única que me queda.
 - Amigos y personas que nos apoyan, por menos, una vez al mes. Algunos amigos más cercanos, semanalmente.
 - Mi pastor – tenemos una cita mensual con él.
 - Cultivar relaciones nuevas en Málaga.
2. **Practicar la hospitalidad de manera intencional** – invitar personas a nuestra mesa por lo menos una a la semana, o una vez cada dos semanas. Hacer un calendario para planificar esos tiempos.
3. **Salidas a tomar café y conectar con personas** con quien estoy cultivando amistad.
4. **Cuidado de la manera como me comunico:** me he dado cuenta que no siempre comunico de la mejor manera posible. No asumiré que entiendo lo que

está pasando en la vida de los otros. Haré preguntas para entender mejor a la otra persona. Me interesaré en las historias personales de los otros. No le daré importancia a asuntos que no son trascendentales. Me preguntaré cuando hablo, si lo que digo refleja que amo esa persona y si estoy representando al Señor.

5. **Mi esposo:** siempre recordaré que ha sido un regalo de Dios para mí. Me enfocaré en sus buenas cualidades y en todo lo que hace para agradarme, cuidarme, proveerme y protegerme. Lo amaré y procuraré nunca guardar secretos o enojos de él. No habrá asuntos entre nosotros que no se conversen. Pediré perdón. Cultivaré nuestra amistad. Seré su compañera y lo apoyaré en sus asuntos e iniciativas.

Tiempo a solas con Dios

6. **Levantarme temprano:** porque estoy retirada podría entrar en la rutina de pasar mucho tiempo en la cama.
7. **Devocional:** buscar al Señor de mañana. Tener recursos devocionales para guiar mis tiempos de adoración y oración.
8. **Lecturas:** leer la Biblia desde perspectivas diferentes para ver a Dios actuando en nuestro medio. Leer porciones cortas para poder meditar, hacerme preguntas e imaginar lo que representó esa porción en esos momentos y en la actualidad. Permitir que su Palabra contine trasformando mis pensamientos.
 - Leer un libro de otros temas mensualmente.
9. **Contemplación:** tomar tiempo en las mañanas para estar en silencio en contacto con la naturaleza.

10. **Diario:** escribir es un hábito que he desarrollado. Disfruto tanto de contarle al Señor mis cosas y a la vez poder pausar para organizar mis pensamientos. Escribir es una manera de aplicar la Regla 360 de Sanders. Me gusta mirar atrás para afirmar mi fe y alegrarme en Dios.
11. **Estudio:** Dedicaré tiempo a mis estudios de DMin. A la vez que me enfoco en el Señor y sus intenciones para mi alma, entendiendo que este es un tiempo al que me ha llamado para tratar mi carácter.

Descanso / cuidado del ama y físico

12. **Sabbath:** Me esforzaré por tomar un día para relajarme y reponer mis energías y ganar perspectiva.
13. **Mayordomía:** mi vida y todo lo que ha puesto en mis manos es suyo. Viviré confiada en su provisión y cuidado para mi vida. Seré generosa y daré gratuitamente lo que por gracia he recibido. Cuidaré mis bienes como delante del Señor y los pondré a su servicio.
14. **Tomaré mis vacaciones** una vez al año y participaré de **retiros una vez al año.**
15. **Alimentación:** mantendré una dieta saludable, evitando los excesos.
16. **Ejercicio y sueño:** ejercitaré mi cuerpo. Saldré a caminar por lo menos tres veces a la semana. Todas las mañanas haré ejercicios de estiramiento. Cuidaré de vigilar que me descanso de la noche sea reparador.

Ministerio

17. **Primer año en España:** cambiar de ritmo de vida ha sido interesante (retiro y nuevo proyecto) Es un gran privilegio llegar a mi edad con gran expectativa. Me

siento energizada y feliz de ser parte de lo que Dios está haciendo. Ver como Dios ha ido tomando cuidado de todo, ha sido motivo de gran gozo. Por lo tanto, en medio de esta transición, necesito recordar eso, que es una transición y que el tiempo no lo controlo. Sumergirme en el Señor para caminar al ritmo de su tambor, es sumamente importante.

18. Integración a lo que Dios está haciendo: hemos estado visitando iglesias con el propósito de integrarnos a una congregación. Seremos miembros del cuerpo de Cristo donde quiera que estemos. Buscaré maneras de servir e integrarme a la comunidad, ya sea a través de cursos (arte, ONG, servicios a inmigrantes, etc.) para procurar maneras de establecer relaciones y proclamar la Buena Noticia.

Plan para reproducción de formación espiritual

Me pregunto cómo hacer esta tarea cuando apenas hace un mes que estamos aquí. Hemos conocido muchas personas y estoy desarrollando algunas amistades. Hemos estado congregándonos en dos iglesias los domingos; una en las mañanas para nuestra edificación y otra en la noche que apenas se está formando. Comenzó a reunirse en enero 2022. Con esta iglesia pequeña nos vemos participando activamente e integrados en sus esfuerzos de crecimiento.

Con el pastor de esta iglesia que se llama Iglesia Evangélica Bautista Maranata, tenemos un café pendiente. Este mes tenemos un par de viajes, entonces nos reuniremos en diciembre con él. La iglesia apenas tuvo su primera asamblea en el verano para establecer sus estatutos y ministerios. La iglesia es parte del Ministerio de Presidencia de España, adhiriéndose también a la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE). Con las pocas personas, la mayoría inmigrantes latinoamericanos, se han ido formando las diferentes áreas de trabajo. Queremos reunirnos con el pastor para conocerlo, sentir hacia dónde va y que también nos conozca con el propósito de integrarnos en el trabajo de la iglesia. Queremos ser parte de una iglesia local y servir con ella, además del proyecto que nos trajo hasta aquí. Cómo voy a integrar lo que he estado aprendiendo, es de verse.

Por otro lado, conocimos a la familia de la Alianza enviada de la oficina central. Hemos hecho una buena amistad con ellos y nos han orientado sobre algunos asuntos burocráticos. Ellos dicen que nosotros los hemos adoptado. Sus nombres son Ernie y Sharon Nichols. Tienen tres hijas y un hijo adoptado de Ghana. Dos de sus hijas son

adultas y viven en USA. Esta es su primera experiencia misionera. A penas están aprendiendo español. Su tarea es entre los jóvenes inmigrantes que vienen del norte de África. Llegaron poco antes de la pandemia. Así que sus primeros dos años aquí no fueron los mejores. Con ellos sí tenemos un plan. Mi hijo Lucas nos regaló un libro a mi esposo y a mí para trabajarlo y discutirlo. Se titula, *Sojourner's Workbook: a guide to thriving cross-culturally* de Connie Befus. Decidimos invitarlos a hacerlo con nosotros. Ellos quedaron muy contentos, así que compramos los libros para ellos. El plan es reunirnos cada dos semanas para discutir un capítulo, a partir de enero. Esto es porque muy probablemente nos mudemos en diciembre para lo que será nuestro hogar y base para el proyecto. Además, ellos van a viajar a USA en las Navidades.

Conocimos a esta chica americana que llegó a la iglesia un domingo en la noche. Le dimos pon para su hotel y nos contó un poco sobre su historia de cómo su corazón está en las misiones y específicamente, percibe a Dios confirmándole que su lugar es España. Nos intercambiamos números y nos estamos comunicando por WhatsApp. Discerniendo un poco su desorientación, le recomendé un libro muy práctico sobre pasos para prepararse para trabajo misionero. El título del libro es, *Mission Smart*, de David Frazier. Conozco al autor, estuvo en Turquía con su familia cuando estuvimos ahí. Recibió durante ese tiempo muchos obreros, especialmente de América Latina y estoy segura de que el contenido es resultado de su trabajo y su propia experiencia. Leí su libro y me pareció genial. Es un libro para la preparación del candidato y para asegurarse que quien está siendo enviado, estará preparado para la tarea, dentro de los que le corresponde. Ella compró el libro y le dije que nos podíamos ver por WhatsApp para discutirlo y hablar sobre su proceso. Se puso muy contenta y

me dijo que le gustaría mucho discutirlo conmigo. La chica se llama Janelle Bartozek. Cuando comience su lectura, le daré seguimiento y en lo que pueda cohearla.

A la distancia, mantengo conversaciones con amigas y con mis hijos. Con mis hijos, tengo una conversación más o menos cada dos semanas para sentir cómo están.

Aparte de esto, estoy como tanteando y ubicándome en tiempo y espacio. Mi mentora para este aspecto de formación espiritual será Zulma Pereira.

Recientemente, tomé un curso intensivo de Coaching- mentoring. La segunda etapa del curso es buscar a dos personas para pasar por el proceso de lo aprendido. Esto tiene que ser antes del verano para recibir el certificado.

Por ahora, en medio de mi transición, entiendo que es lo que puedo hacer.